CAS

ITINERARIO

MUJERES INMORTALES

Cementerio de San José

Mucc
Museu
de la Ciutat
de Castelló

CEMENTERIO DE SAN JOSÉ

Avenida Cardenal Costa, s/n 12004 - Castelló de la Plana
+34 964 210 075

Horario

Verano: de lunes a sábado de 9 a 19 h
Invierno: de lunes a sábado de 9 a 18 h
Domingos y festivos de 9 a 14 h

TOURIST INFO CASTELLÓ

Plaza de la Hierba, s/n 12001 - Castelló de la Plana
+34 964 35 86 88
castellon@touristinfo.net

Horario

De lunes a viernes de 10 a 18 h, ininterrumpidamente
Sábados de 10 a 14 h

TOURIST INFO GRAU DE CASTELLÓ

Paseo Buenavista, 28 12100 - Castelló de la Plana
+34 964 28 36 21
graocastellon@touristinfo.net

Horario

De lunes a viernes de 10 a 14 h
Sábados y domingos cerrado

ITINERARIO AUTOGUIADO

CARACTERÍSTICAS

Entrada libre
El itinerario se realiza a pie
Accesible / WC
Duración del recorrido: 1 h 30'
Elementos de interpretación: plano, audioguía y folleto guía

INSTRUCCIONES

El itinerario puede realizarse mediante audioguía y plano digital o guía en papel:

La guía en papel está disponible en el cementerio (expositor de la puerta principal) y en las oficinas **Tourist Info**

La audioguía y el plano digital se pueden descargar en un dispositivo móvil desde la web: **www.mucc.es/donesimmortals**

También se puede acceder en línea a la audioguía y al plano del itinerario sin necesidad de descarga de archivos en: **https://audioviator.com/audioguia/mujeres-inmortales/**

MUJERES INMORTALES
EN RECONOCIMIENTO A SU MEMORIA

Si nos parásemos a leer los epitafios que hay por los cementerios, nos daríamos cuenta de que en muy pocas ocasiones se utiliza la palabra *muerte* y sí en cambio varios eufemismos como: *descansó, subió al cielo, falleció*... Todo con tal de evitarla. Y es que tanto este vocablo tabú como los cementerios nos producen rechazo porque nos recuerdan cuál es nuestro destino.

Con esta ruta de mujeres inmortales, lo que se quiere conseguir son básicamente dos cosas:

Por un lado, que podamos ver el recinto como un museo de la memoria donde visitar a los seres queridos y como una gran exposición donde poder apreciar el arte que hay esparcido por toda la necrópolis. Y es que los cementerios han tenido siempre un importante valor cultural e histórico; de hecho, se podría contar la historia de las ciudades a partir de las personas que reposan en ellos.

Por otro lado, queremos recordar a varias mujeres que, a pesar de ser desconocidas para la mayoría, por su trabajo y su comportamiento son un referente en el progreso de la mujer dentro de la sociedad para conseguir la igualdad de derechos con los hombres.

Entre estas mujeres encontraremos personalidades destacadas en los campos de la ciencia, la cultura o el espectáculo, junto con otras que fueron protagonistas anónimas de acontecimientos históricos de la ciudad o del propio cementerio.

Y es que, durante siglos, las mujeres han sido educadas para atender a los miembros masculinos de la familia: los padres, los hermanos, el esposo y los hijos; de hecho, una idea del papel de la mujer en el siglo XIX nos la puede dar un artículo del periódico *El Imparcial* de 1867, donde se hace una relación de lo que debe hacer una mujer para conseguir la felicidad del hogar. Entre los doce consejos que daba decía cosas como: «evitar contradecir al marido; no entrometerse en los negocios; no echar sermones al marido, [...] corresponder al malhumor del marido con afectuosidad; dejarle libertad para ir y venir donde quiera» e incluso «no dejar mal al marido en cuanto a conocimientos aunque haya de quedar por necia», etc. A pesar de esta mentalidad, fue en el siglo XX cuando las mujeres se movilizarían en defensa de sus derechos. Durante la Segunda República y con la entrada en vigor de la Constitución de 1931, que establece en su artículo 43 que el matrimonio se fundaba en la igualdad de ambos sexos, el divorcio, el seguro de maternidad..., poco a poco se fueron consiguiendo cosas impensables un tiempo atrás.

Sin embargo, con la llegada del franquismo, la mujer vuelve a ser de nuevo una simple ama de casa, donde lo primordial para ella debe ser su hogar, criar a los hijos y procurar el bienestar del marido. Así, la Sección Femenina de la Falange Española, entre sus 20 principios para no olvidar decía: «[...] ofrécete a quitarle los zapatos; escúchale, déjale hablar primero; recuerda que sus temas de conversación son más importantes que los tuyos» [...] «Recuerda que es el amo de la casa»..., por no hablar del tema de las relaciones sexuales.

Un *florero* es lo que debía ser la mujer en ese momento, marginada política y económicamente hasta el punto de que sus propiedades pertenecían a su marido.

Con la democracia, la mujer tiene reconocidos sus derechos del mismo modo que los hombres, pero todavía no se ha conseguido la igualdad. Por lo tanto, a pesar de que se ha avanzado mucho, debemos continuar luchando para eliminar de la sociedad las discriminaciones que todavía subsisten.

EL CEMENTERIO DE SAN JOSÉ

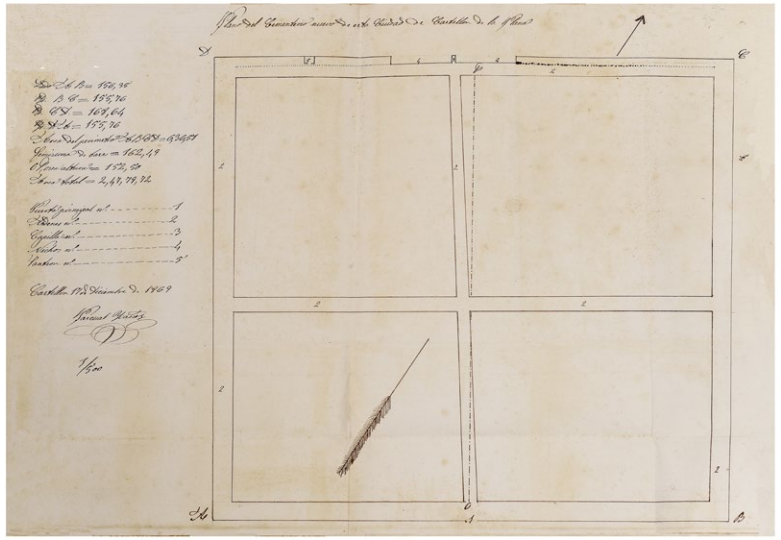
Cuando en 1859, con motivo de la construcción de la carretera de Zaragoza, se tuvo que expropiar una parte del cementerio del Calvario —ubicado en el actual paseo Ribalta—, el Ayuntamiento tomó la decisión de buscar un lugar para construir otro más alejado de la ciudad y con más capacidad. El lugar elegido fue un algarrobal al otro lado del río Seco y se le encargó al arquitecto provincial, Vicente Martí Salazar, que construyera con urgencia la valla y las dependencias más básicas, aunque fuera de manera provisional. A pesar de que al año siguiente ya estaba edificado el recinto, no se pudo inaugurar porque no se había construido el camino de acceso. Finalmente, el 13 de mayo de 1861 se inauguró con un entierro multitudinario. Aquel primer recinto era un cuadrilátero de 25.600 m^2, con un pasillo perimetral y otro central en forma de cruz que dividía el terreno en cuatro cuadros. Al fondo, frente a la puerta principal, había una pequeña capilla y a ambos lados de esta un grupo de nichos. Los cuatro cuadros tenían en la parte delantera un espacio alrededor de los andenes, de unos cinco metros aproximadamente, donde se enterraba a los párvulos, y en el centro se podían encontrar desde sencillas sepulturas hasta algún panteón realmente historiado.

En 1864 murió Martí Salazar, y cuando Manuel Montesinos Arlándiz ocupó la vacante, se le encargó reformar el proyecto del cementerio que había hecho su antecesor, pero con la normativa vigente.

Además de este recinto había otro a espaldas del católico, justo detrás de la capilla. Se trataba del cementerio civil, un lugar de 187 m^2 donde iban a parar aquellas personas que «no pertenecían» a la Iglesia católica, es decir, no bautizados, suicidas, librepensadores, masones, etc. En el año 1928, este recinto se reubicó en la parte delantera, donde está en la actualidad, y muchos de los cuerpos que allí había se trasladaron también de lugar con las mismas lápidas; los restos que los familiares no reclamaron se depositaron en el osario de este nuevo espacio.

El cementerio de San José conserva panteones y esculturas del siglo XIX dignas de un museo, por no hablar del valor cultural de las lápidas que, con sus epitafios y alegorías, nos hablan del carácter del finado al cual acompañan. Algunas no dejan indiferente a nadie: Manuel Carrasco, Tomás Colón, Juan Bautista Adsuara, la familia Cabedo e incluso José Viciano, entre otros, son los escultores que han dejado su arte esparcido por el recinto. También hay obras de ceramistas como Juan Bautista Alós o Vicente Abad, y por supuesto, panteones construidos por arquitectos que proyectaron edificios emblemáticos dentro de la ciudad, como por ejemplo Francisco Tomás Traver, Godofredo Ros de Ursinos, Francisco Maristany, Luis Ros de Ursinos, José Gimeno Almela, Vicente Traver Tomás, etc.

Con el paso del tiempo, el cementerio se fue ensanchando con otros cuadros hasta que resultó imposible continuar ampliándolo, momento en el que se construyó otro cementerio, conocido como Cementerio Nuevo, ubicado en el camino de la Enramada.



Plano del cementerio de Pascual Ibáñez de 1869
Archivo IES Francisco Ribalta

1

JUANA GOÑI LICEAGA

Fiel a sus convicciones

Burguete (Navarra), 1848 - Castelló, 1922

Cuadro Civil, fila 1, núm. 1 (nichos)

Los entierros civiles eran un desafío para la Iglesia, pero a veces, ante la proximidad de la muerte, algunas personas desistían de su deseo de enterrarse civilmente por la pérdida de fuerzas, o por no hacer pasar a sus familiares el trance de tener que ir a visitarlos a un lugar tan "denigrante" —según la Iglesia y la sociedad acomodada —. Entre los inconformistas religiosos de la época, los varones por regla general elegían la opción civil como manera y lugar de entierro. En cambio, las mujeres generalmente optaban por el cementerio católico e incluso acudían a misa. No así Juana Goñi que, fiel a sus convicciones, dejó dispuesto que su entierro fuera civil, igual que lo había hecho su marido.

Juana Goñi Liceaga nació en Burguete (Navarra) en 1848 y contrajo matrimonio en 1870 con Basilio Lacort Larralde, importante militar y periodista, máximo exponente del republicanismo en Navarra.

Al quedar viuda, Juana vino a Castelló, donde su hija Josefa ejercía de profesora en el colegio Herrero. A pesar de la época que le tocó vivir, Juana Goñi no era solamente «la mujer de»; en efecto, no solo compartía las ideas de su marido, sino que colaboraba profesionalmente con él en *El Porvenir Navarro* y, después de la muerte del marido, continuó haciéndose cargo de este semanario.

Juana murió el 4 de agosto de 1922 y su entierro fue una verdadera muestra de condolencia, dado que era una mujer respetada y admirada por todo el mundo. Acompañando a la familia, también formaron parte del séquito el primer teniente de alcalde Carlos Selma, los presidentes de diferentes corporaciones, maestras, concejales y personalidades del Partido Republicano de la ciudad.

Su nieto, Basilio Lacort García, también se encuentra enterrado en el recinto civil, en la tumba número 26.

VICENTA ARMENGOT VILA

De profesión, maestra

Castelló, 1836-1892

Cuadro primero derecha, panteón del Ayuntamiento núm. 83

A finales del siglo XIX, la educación de las niñas estaba principalmente enfocada a atender al padre, al marido y a los hermanos. De hecho, el matrimonio era el objetivo de la mayoría y, por lo tanto, la enseñanza era básicamente de costura y todo aquello relacionado con las tareas domésticas.

Llama la atención la lápida de Vicenta Armengot, de 1892, donde además de los datos informativos se puede leer su profesión. Y es que en aquella época —y hasta muchos años después—, las mujeres, a efectos de epitafios, parecían no tener identidad propia y siempre iban con el añadido de *esposa de* o *viuda de*...

En una relación de maestras de escuelas públicas y privadas de Primera Enseñanza de Castelló, del 1 de junio de 1862, figuran 26 maestros, de los cuales 19 eran mujeres y 7 hombres. Estaban distribuidas estas escuelas en 9 públicas y 17 privadas.

Ese año, Vicenta Armengot ejercía como maestra de la escuela privada situada en la plaza de la Nieve, núm. 6, pero en 1880 ya se encontraba de directora de la escuela de niñas La Casa de la Enseñanza, primera escuela gratuita para niñas de familias sin recursos económicos, fundada por Isabel Ferrer Giner, el 2 de diciembre de 1793, a sus expensas.

Cuando Vicenta Armengot murió el 13 de enero de 1892 a los 56 años, ocupó la vacante de manera interina Josefa Ramón Sanz (maestra con título y natural de Castelló).

TERESA GIMÉNEZ SELMA

Sindicalista

Castelló, 1898-1990

Cuadro primero derecha, fila 139, núm. 21

Durante la Segunda República, los dos sindicatos principales eran la UGT y la CNT. Durante esta etapa, las mujeres participaron activamente en el sindicalismo dirigiendo y gestionando un buen número de sociedades, con plena autonomía para resolver problemas, aunque eran los compañeros de partido los que se ocupaban de la parte financiera. La Sociedad Obrera de Confeccionadoras de Alpargatas, perteneciente a la UGT; La Buena Unión, de índole católica; El Despertar Femenino, vinculado al centro obrero, etc. fueron algunas de estas sociedades. Durante la Guerra Civil se crearon otras como la Unión de Muchachas, la Agrupación de Mujeres Antifascistas, Mujeres Libres..., pero en este caso, el objetivo principal era ayudar a ganar la contienda. Las mujeres ocuparon puestos de trabajo hasta ese momento solo desarrollados por los hombres. Así, Unión de Muchachas, por ejemplo, luchaba por la igualdad laboral con respecto al hombre: el mismo sueldo, los mismos derechos... Desgraciadamente, toda la labor realizada por los sindicatos hasta ese momento desapareció con la llegada del franquismo.

Teresa pertenecía a una familia de alpargateros y trabajaba como plantilladora. Desde muy joven se afilió al Partido Socialista y desde el sindicato femenino de alpargateras de la UGT luchó para conseguir mejorar la situación laboral de las mujeres proletarias; de hecho, las representó en el III Congreso de la Federación de Alpargateros en 1924.

Durante la Guerra Civil fue directora de la Casa de Beneficencia de Castelló hasta que las tropas franquistas entraron en la ciudad. En esos momentos, junto con su marido Francisco Llorens Pachés, se instaló en Ontinyent (València). Acabada la guerra el mes de abril de 1939, ambos fueron encarcelados, juzgados y condenados a seis años de prisión, condena que, en 1943, se les redujo a cuatro. Ella estuvo en la prisión de Castelló y en la de Bilbao, de donde salió en 1940 en régimen de prisión atenuada y el 27 de junio del año 1941 recibió la libertad condicional.

La historia de Teresa Giménez es la de una mujer luchadora, comprometida con las mujeres proletarias y fue una de las muchas víctimas de la represión franquista. Murió el 27 de marzo de 1990.

DOLORES NEBOT MORTE Y ELISA ULL MARÍ

Represaliadas y fusiladas

L'Alcora, 1907 - Castelló, 1940 / Borriana, 1913 - Castelló, 1939

Osario del cementerio católico

Afortunadamente, desde hace unos años se está investigando la represión franquista que se llevó a cabo sobre las mujeres, con castigos, prisiones, desprecio y pérdida de todos aquellos derechos que se habían conseguido durante la Segunda República. Volver al rol de mujer sumisa, madre y ama de casa era una de las finalidades del nuevo régimen. Fueron muchas las mujeres castigadas durante la represión, pero sobre todo las mujeres, hijas, madres y hermanas de represaliados, que quedaron estigmatizadas por «rojas» y tuvieron que sufrir graves humillaciones, como por ejemplo corte del cabello, sobornos, encarcelamientos y violaciones. Muchas, con los hombres muertos o encarcelados, se quedaron al frente del hogar padeciendo todo tipo de penurias y sacaron adelante a la familia como pudieron. Las encarceladas sufrieron también el hambre y las enfermedades; algunas, con sus hijos al lado, pero otras, sin ellos, al ser enviados al exilio para protegerlos de la guerra.

De las 26 mujeres víctimas mortales de la represión franquista en Castelló, 19 murieron en la prisión, tres fueron casos de represión extrajudicial, una asesinada a consecuencia de la lucha contra la guerrilla y las otras tres condenadas a muerte y fusiladas.

Dolores Nebot Morte, *la Coles*, y Elisa Ull Marí fueron dos de las tres mujeres que murieron fusiladas.

A Dolores la acusaron de varios actos violentos y, además, de pertenecer a la CNT y de ser peligrosa y desafecta al régimen. El 15 de abril de 1940 la fusilaron en el lecho del río Seco, junto con 36 personas más, de las cuales 30 fueron enterradas en el cementerio civil y 7 en la parte católica. Entre estas últimas se encontraba Dolores Nebot, a quien inhumaron en el cuadro segundo derecha, fila 113, sepultura 18. Hace unos años la trasladaron al osario.

Elisa Ull Marí nació en Borriana. Cuando la mataron tenía 26 años y era soltera. La acusaron de pertenecer a la UGT, de tener ideas extremistas y de incitar a la violencia. El 15 de agosto de 1939 fusilaron a cinco personas, entre las cuales estaba Elisa, a quien enterraron en el cuadro segundo derecha, fila 94, sepultura 18 del recinto católico y, como en el caso de Dolores, años después sus restos fueron trasladados al osario.

5

ANTONIA LLOP Y RAMOS

El dudoso honor de ser pobre

Castelló, 1800-1861

Cuadro sexto, manzana 6, fila 3, núm. 39

Cuando el 4 de mayo de 1861 el Ayuntamiento decidió que ya se podía inaugurar el nuevo cementerio al otro lado del río Seco, se dieron las oportunas instrucciones para continuar la tradición. Estas consistían en el hecho de que el primer cadáver enterrado en este tipo de acontecimiento tenía que ser el de un pobre de solemnidad que, además, fuera virtuoso según el parecer del alcalde y del cura. Pero curiosamente, no se moría nadie suficientemente pobre y tuvieron que esperar varios días hasta que, el día 12 de mayo, tuvo lugar en el hospital de caridad la defunción de una mujer, de nombre Antonia.

Antonia Llop y Ramos nació en Castelló el 9 de noviembre de 1800 y murió a causa de una metritis cuando tenía 60 años. Vivía en la calle San Pascual, núm. 30, y pertenecía a una familia de jornaleros del campo. En el momento de la muerte era viuda de Ignacio Nebot.

La municipalidad se hizo cargo de todos los gastos: un magnífico ataúd, en cuya construcción tardaron 15 días; la mortaja, que consistía en un traje de Virgen Dolorosa, y de los tres tipos de entierros que había, se optó por el llamado «general», que era el más caro y fastuoso. El día 13, a las cinco de la tarde, salió la comitiva fúnebre desde la iglesia parroquial con un séquito compuesto por 50 pobres albergados en la Casa de la Misericordia, 18 huérfanos del colegio de San Vicente Ferrer, el clero, la corporación municipal y, cerrando el séquito, las dos bandas de música de la ciudad. El lujoso féretro fue conducido por seis serenos del Ayuntamiento hasta el nuevo cementerio. Detrás de esta suntuosa comitiva, una multitud de ciudadanos de todas las clases sociales y categorías acompañaba a Antonia.

A las seis de la tarde la inhumaron en el nicho tercero del segundo tramo de la derecha, justo frente a la puerta de entrada y, para perpetuar el acontecimiento, en la lápida de mármol negro hicieron la inscripción:

ANTONIA LLOP Y RAMOS / NACIDA EN ESTA CIUDAD / EL DÍA 9 DE NOVIEMBRE DE 1800 / FALLECIÓ VIUDA Y POBRE EN EL HOSPITAL / FUE LA PRIMERA INHUMACIÓN / QUE HUBO EN ESTE CEMENTERIO / EL ENTIERRO SE CELEBRÓ CON GRAN SOLEMNIDAD / EL 13 DE MAYO DE 1861

En 1948, para ampliar el acceso al cuadro Viejo, se tuvieron que trasladar al cuadro seis 20 nichos, entre los cuales se encontraba el de Antonia.

MATILDE SALVADOR SEGARRA

Compositora

Castelló, 1918 - València, 2007

Cuadro Viejo, manzana 4, fila 4, núm. 80

Lamentablemente, cuando se citan pintores, escultores, músicos, etc., son siempre personajes masculinos los que nos vienen a la cabeza; los que nos han enseñado en los estudios de cultura general. ¿Cuántas mujeres músicas podríamos enumerar? Evidentemente, a lo largo de la historia ha habido mujeres con aptitudes musicales, pero debido a su género han quedado relegadas a deleitar solamente al ámbito familiar. Por otro lado, otro factor era el hecho que este arte estaba solo al alcance de familias acomodadas que se podían permitir una enseñanza privada.

Matilde Salvador nació en una familia de artistas; fue su padre, un famoso violinista, y su tia, Joaquina Segarra, una importante pianista, quienes se ocuparon de su educación musical a partir de los seis años. Su primera composición, la canción *Com és la lluna*, la estrenó con solo 15 años, y con 18 dio su primer concierto de piano en València. En su faceta como compositora musicó poemas de Salvador Espriu, Bernat Artola, Xavier Casp, etc. Autora de las óperas *La filla del Rei Barbut* y *Vinatea*, esta última fue, en 1974, la primera ópera estrenada por una mujer en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona. También compuso música religiosa como *La Missa de Lledó*, en honor a la patrona de la ciudad, *La Missa de Perot* y la cantata *Les Hores*, entre otras.

Casada con el compositor Vicente Asensio, Matilde Salvador obtuvo importantes premios de composición y homenajes; entre estos reconocimientos se encuentran el Premio de Mujeres Progresistas de la Comunitat Valenciana en 1995; un año después, la Fundación Huguet la nombró Valenciano del Año, y la Generalitat Valenciana le concedió la Distinción al Mérito Cultural en 1997. En el año 1998 recibió la Medalla de la Universitat Jaume I; en 2003, el Ayuntamiento de Castelló la nombró Hija Predilecta de la ciudad, y en 2005, la Generalitat de Cataluña le concedió la Cruz de Sant Jordi.

También le pusieron su nombre a varios centros culturales como el Instituto de Educación Secundaria núm. 8 de Castelló y, además, varias poblaciones de la provincia se lo pusieron a calles y avenidas. Dio clase en el Conservatorio de Música de València hasta su jubilación en 1989. Murió en València el 5 de octubre de 2007.

LOLA CABELLO MORENO

Cantaora

Málaga, 1905 - Castelló, 1942

Cuadro Viejo, manzana 5, fila 5, núm. 11

La cantante de flamenco Lola Cabello nació en Málaga en 1905, pero muy pronto se trasladó a Barcelona, donde empezó su carrera artística. Debutó en un teatro barcelonés a los 20 años, pero fue en 1924, con la colaboración de su compañero, el guitarrista Rafael Rejón, en Radio Barcelona —puesta en marcha ese año—, cuando realmente se dio a conocer. Igual cantaba fandanguillos, granaínas y malagueñas que saetas. Su trabajo en la radio, así como la grabación de discos y su participación en películas como *El relicario*, hicieron de ella una artista muy solicitada. No dejaba de trabajar: teatros, cines o circos, incluso durante la Guerra Civil no paró de actuar en espectáculos de varietés en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona. Para que nos hagamos una idea de su popularidad, en 1933 y en 1935 actuó en Radio Asociación de Cataluña durante la nochevieja e incluso ocupó la portada de *La Vanguardia* del 31 de diciembre de 1933 por este motivo.

Acabada la Guerra Civil, presentó nuevos espectáculos e hizo giras. En una de estas, actuando en el Teatro Principal de Castelló, se sintió indispuesta y murió a los 37 años en el Hospital Provincial, el 11 de mayo de 1942, a la una de la tarde, a causa de una polioencefalitis aguda. Había muerto una de las artistas más conocidas del mundo de la farándula, una de las cuatro estrellas del flamenco de los años treinta junto con Manuel Vallejo, El Niño de Marchena y La Niña de los Peines.

Años después de su muerte se editó un cancionero dedicado a su persona y sus discos no dejaron de escucharse en las emisoras radiofónicas hasta la década de los cincuenta.

BEATRIZ GUTTMANN GOLDBERGER

Pintora

Castelló, 1931-2014

Cuadro San Vicente, panteón núm. 224

Como en otros muchos ámbitos, las mujeres, a pesar de su capacidad para las artes plásticas, han estado durando siglos olvidadas por los historiadores del arte. Muchas de ellas trabajaban junto con sus familiares varones, pero de manera anónima, o bien tuvieron que limitar esta vocación a un entretenimiento en los momentos en que su tarea de amas de casa se lo permitía. Un ejemplo de artista polivalente fue Beatriz Guttmann.

Aunque nació en Castelló el 25 de enero de 1931, vivió en Benicarló, donde residían sus padres —ambos vieneses— y donde el padre trabajaba de ingeniero. Durante la Guerra Civil estuvo con su madre en Viena y, al volver a Benicarló, no dejó de formarse: estudió Restauración y Grabado en la Facultad de Bellas Artes de València, obtuvo el título de profesora de dibujo en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universitat Politècnica de València y en 1992 se doctoró en Bellas Artes en esta misma universidad. Participó en numerosos congresos nacionales e internacionales (Lisboa, Buenos Aires, Moscú…) y su obra se encuentra expuesta en diferentes museos de España, así como en otros muchos en diferentes países.

Fue promotora y fundadora del Banco de Sangre de la Cruz Roja, conservadora del Museo Popular de Arte Contemporáneo de Vilafamés y formó parte de su Junta Rectora como secretaria. En el año 2007, el Ayuntamiento de Castelló y las diferentes asociaciones de mujeres la nombraron Mujer del Año.

En cuanto a su pintura, cultivaba un estilo muy personal que a veces ha sido calificado de abstracto. Pero, además, su creatividad iba mucho más allá: obras con la técnica del *collage*, esculturas de cerámica y diseño de joyas fueron artes en las que destacó igualmente. Obra suya es el mármol cerámico titulado *Diálogos con el agua*, ubicado en la calle Gobernador de Castelló, junto a la plaza del Obispo Pont i Gol.

Beatriz Guttmann murió en 2014 a los 83 años a causa de un fallo cardíaco.

PALMIRA PLA PECHOVIERTO

Pedagoga y diputada en el Congreso

Cretas (Teruel), 1914 - Castelló, 2007

Cuadro San Vicente, manzana 13, fila 1, núm. 6

Pedagoga, maestra y política, Palmira Pla nació el 31 de marzo de 1914 en Cretas. Estudió Magisterio en Teruel y posteriormente se acogió al Plan Profesional de Magisterio durante la Segunda República. En 1931 ingresó en las Juventudes Socialistas y empezó a dar clases nocturnas para obreros de la Casa del Pueblo de Teruel. Aprendió las técnicas pedagógicas más actuales del momento —relacionadas con el Instituto Libre de Enseñanza—, basadas en la exigencia escolar según la aptitud de cada alumno y, sobre todo, en la concienciación sobre la responsabilidad individual y colectiva.

Durante la Guerra Civil, trabajó de maestra y delegada de colonias escolares en Aragón. Era miembro de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza y también fue tesorera de la FETE-UGT y de la Federación de Agrupaciones Socialistas, así como secretaria de las Juventudes Sociales Unificadas de Aragón.

Ante el avance del bando sublevado tuvo que huir a Francia junto con otros maestros. Allí fue a parar al campo de Saint-Jean-du-Bruel, de donde se escapó y se fue a París. En el año 1945 actuó como delegada en el Congreso del Partido Socialista Obrero Español en el exilio. En 1946 se casó con Adolfo Jimeno y ambos se establecieron el año siguiente en la población de Maracay (Venezuela), donde fundaron el Instituto Calicanto, en el que impartió clases hasta su vuelta a España en la década de 1970.

Primero trabajó de maestra en Valdealgorfa (Teruel) y en las primeras elecciones democráticas de 1977 fue elegida diputada al Congreso por Castelló en la candidatura del PSOE. Fue una de las 27 mujeres que formaron parte de la legislatura que aprobó la Constitución española, una de las llamadas «madres de la Constitución». Posteriormente, fue concejala de Cultura en Benicàssim. Con la venta del Instituto Calicanto creó un fondo para ayudar a los estudiantes universitarios venezolanos a formarse en España, la Fundación Adopal, que en 1992 fue absorbida por la Fundación Universidad Carlos III.

El 2004 publicó su obra *Momentos de una vida* y, paralelamente, creó la Fundación Palmira Pla con el fin de ayudar a los sectores más desfavorecidos: ancianos, niños, etc.

Palmira Pla murió en Castelló el 27 de agosto de 2007.

CRISTINA ALLOZA SANZ

Escritora

Castelló, 1922-2009

Cuadro Santa María, sección 1, fila 5, núm. 58

A lo largo del siglo XX, la obra literaria llevada a cabo por mujeres escritoras se incrementó y empezó a situarse en igualdad de condiciones respecto a la de los hombres. Las editoriales empezaron a valorar y a interesarse por sus trabajos, dado que, además, cultivaban cualquier género literario. Anteriormente, la mujer no tenía facilidades para poder acceder a un mundo que se consideraba solo al alcance del hombre. Así, a veces, si alguna trataba de publicar, lo hacía con el nombre del marido o utilizando seudónimos, como lo hizo durante unos cuantos años la poetisa villarrealense Angelina Abad.

Hija del médico, poeta y pintor Maximià Alloza —uno de los firmantes de las Normas de Castelló—, Cristina Alloza Sanz nació en Castelló el 29 de diciembre de 1922 y desde muy joven —cuando estudiaba bachillerato—, empezó a escribir, sobre todo novela. En 1949 publicó la obra *Encontré mis blasones* y en 1951, *Más allá de las nubes*, la cual estuvo a punto de llevarse al cine. Trabajó en la Delegación de la Fiscalía de Tasas; después, en la Hermandad de Labradores y, finalmente, en la Delegación del Ministerio de Agricultura. Durante muchos años fue colaboradora de la revista *Festividades* y de otras publicaciones donde escribía cuentos breves centrados en temas magdaleneros.

Fue pionera en la novela de misterio policíaca que transcurre por diferentes lugares de la ciudad de Castelló —que tanto éxito tiene en la actualidad— con su obra *La gran esmeralda*, que fue editada en 1969 por la librería Armengot y la Junta Central de Fiestas.

Cristina Alloza murió el 20 de agosto de 2009 a los 86 años.

JOSEFINA LÓPEZ SANMARTÍN

Periodista y senadora

Barcelona, 1919 - Castelló, 1989

Cuadro San Cristóbal, manzana 2, fila 2, núm. 11

Durante la Guerra Civil fueron muchas las mujeres que militaron en diferentes partidos y se implicaron aportando su ayuda para ganar al fascismo. Muchas de ellas tuvieron que exiliarse una vez acabada la contienda y ya no volvieron; las que sí lo hicieron, mayoritariamente, intentaron tener una vida tranquila; otras, sin embargo, continuaron luchando por sus ideas.

Nacida en Barcelona en 1919, Josefina López militó desde 1932 en el Partido Comunista de España y también, en 1936, en las Juventudes Socialistas Unificadas, donde formó parte de la Comisión Ejecutiva Nacional. Acabada la guerra se exilió y fue encerrada en un campo de concentración en Orán (Argelia), de donde la liberaron y la llevaron a la Unión Soviética. Allí estudió Eslavística y se doctoró en la Universidad de Moscú. Fue en esta ciudad donde trabajó como periodista en Radio España Independiente, popularmente conocida como La Pirenaica, durante 25 años.

En el año 1967 volvió a España, donde se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid. Durante la transición fue concejala del Ayuntamiento de Castelló por el Partido Comunista del País Valenciano en 1979 y por el Partido Socialista del País Valenciano en las elecciones municipales de 1983. Perteneció al Movimiento Democrático de Mujeres y, entre 1979 y 1982, fue directora general de Bienestar Social del Consell del País Valenciano. En las elecciones generales de 1986 fue elegida senadora por la provincia de Castelló por el PSPV-PSOE. Dentro del Senado fue vocal de la Comisión de Asuntos Exteriores, Industria y Energía, así como miembro de la Comisión del Senado de Relaciones con el Defensor del Pueblo y Derechos Humanos.

Josefina López murió el 6 de enero de 1989.

ISABEL MARTÍNEZ BLAYA

Miliciana

La Vall d'Uixó, 1914 - Castelló, 1989

Cuadro San Cristóbal, manzana 2, fila 1, núm. 41

A comienzos de la Guerra Civil, ante la falta de un ejército republicano, se improvisaron columnas de milicianos que, de manera voluntaria, lucharon contra los sublevados. Se trataba sobre todo de civiles afiliados a partidos políticos y sindicatos. Posiblemente, el papel de la mujer miliciana es uno de los menos conocidos. Mujeres luchadoras que no solo querían defender la República, sino que, además, querían demostrar su valía en situaciones impensables como un frente de batalla. Pero si bien en un principio colaboraron activamente en algunos combates, poco a poco fueron relegadas a tareas sanitarias y administrativas. De hecho, el descrédito que sufrieron al final no tenía nada que ver con el papel de heroínas del comienzo.

Isabel Martínez Blaya, natural de La Vall d'Uixó, estuvo vinculada desde muy joven a las Juventudes Socialistas. A comienzos de la guerra, con 22 años, se inscribió como miliciana y, con la Columna Matteotti, fue al frente de Teruel dispuesta a luchar con el fusil, rechazando cualquier discriminación y, al igual que muchos de sus compañeros, recibió ejercicios de tiro. Fue una de las impulsoras de la organización juvenil antifascista Unión de Muchachas. Era esta una organización que trataba de unificar la juventud femenina de izquierdas para ayudar al Frente Popular a ganar la guerra. Isabel se preocupaba de que las mujeres evacuadas desde cualquier lugar consiguieran un trabajo que les permitiera mantener a la familia que las acompañaba. Durante la guerra, fueron muchas las mujeres de esta organización que se prepararon para aprender trabajos que hasta ese momento solo habían desarrollado los hombres. Isabel, feminista convencida, defendía que la mujer y el hombre en el mismo trabajo tenían que cobrar lo mismo.

Desgraciadamente, la victoria de los fascistas atrasó lo que las mujeres habían conseguido en tiempos de la Segunda República.

Isabel Martínez murió el 18 de marzo de 1989 a los 74 años.

PIEDAD ORTELLS AGUT

La primera abogada de Castelló

Castelló, 1921-2007

Cuadro San Antonio, manzana 6, fila 3, núm. 10

Si el acceso a la enseñanza universitaria estuvo complicado para las mujeres, todavía lo fue mucho más que pudieran desarrollar estos estudios en profesiones que hasta esos momentos solo ejercían los hombres. Las pocas profesiones con estudios que estaban bien vistas eran la de maestra y la de enfermera.

Una de las pioneras en licenciarse en Derecho fue Piedad Ortells Agut, nacida en Castelló en 1921 e hija del abogado José Ortells Agut. Obtuvo el título en 1949 por la Universitat de València y fue la primera abogada en ejercicio en Castelló y, durante más de 29 años, la única.

En 1984 recibió el acta de diputada autonómica en las primeras Cortes Valencianas, fue la primera presidenta de un partido parlamentario (Partido Liberal) en el ámbito provincial, secretaria del Sindicato Arrocero de Castelló, secretaria del Patronato de Protección de la Mujer, presidenta y asesora jurídica de la Asociación Provincial de Amas de Casa, fundadora de la Asociación de Viudas y miembro del Patronato de Nuestra Señora de la Merced para la Redención de Penas por el Trabajo de la prisión de Castelló. Además, fue distinguida con la Medalla al Mérito en el Servicio a la Abogacía por el Consejo General de Abogacía de España.

No todas las mujeres que empezaron carreras universitarias las acabaron o las ejercieron, pero fueron mujeres como Piedad Ortells, avanzadas a su época, las que, gracias a su constancia y trabajo, consiguieron abrirse camino en un mundo exclusivo de hombres y demostrar que se podía compatibilizar con la vida familiar. De hecho, Piedad tuvo cinco hijos y, durante muchos años, a su esposo enfermo.

Piedad Ortells murió el 19 de agosto de 2007 a los 86 años.

ELISA BALAGUER GONEL

La primera conductora

Vinaròs, 1895 - Castelló, 1980

Cuadro Viejo, panteón núm. 217

Aunque hoy en día el permiso de circulación está al alcance de muchos, cuando se empezó a expedir hace un siglo, era solo accesible para una minoría. De hecho, en el reglamento del 24 de julio de 1918, entre los diferentes documentos que tenían que presentar los solicitantes, se especificaba que, si se trataba de menores de edad o de *hembras*, debían aportar la autorización paterna o marital correspondiente. Desde 1909 hasta 1944 se expidieron 6.193 carnés en Castelló, de los cuales solo 33 fueron de mujeres. Elisa Balaguer Gonel fue la primera de ellas que, pocos meses antes de la dictadura de Primo de Rivera, se sacó el permiso, exactamente el 28 de marzo de 1923, con el número 390. Es cierto que esto solo se lo podían permitir aquellas mujeres que pertenecían a familias acomodadas, pero fuera como fuera, abrieron camino para que las mujeres pudieran acceder a un mundo, hasta ese momento, exclusivamente de hombres.

Hija de Francisco Balaguer Ferrer y de Antonia Gonel Piñón, Elisa nació en Vinaròs, donde vivió hasta los seis años cuando, con motivo de la muerte de su padre, se trasladó a Castelló con sus hermanos.

Elisa era una mujer avanzada a su época y no solo fue pionera en la conducción, sino que también asistió a la academia de pintura de Vicente Castell y, un tiempo después, estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, gracias a la beca que le concedió la Diputación de Castelló.

Posteriormente, obtuvo la plaza de profesora de Dibujo de Enseñanza Media por oposición y después de pasar por los institutos de Plasencia y Logroño, en 1945 obtuvo, también por oposición, una plaza en el instituto Francesc Ribalta de Castelló, donde realizó su tarea docente hasta 1965, año en el que se jubiló.

Con su hermana Antonia creó la Fundación Balaguer Gonel —proyecto ideado por su hermano Francisco antes de morir—, que colabora con ayudas para estudiantes de másteres, cursos de posgrado, etc.

MARÍA LIDÓN SABORIT SOLSONA

Caso de conciencia

Castelló, 1/1/1901 - 18/4/1901

Cuadro Viejo, manzana 1, fila 4, núm. 1 (párvulos)

El 28 de diciembre de 1900, el Ayuntamiento de Castelló aprobó por unanimidad celebrar la entrada del nuevo siglo con varios actos: música y vuelos de campanas, el traslado de la Virgen desde el Lledó hasta la casa de la condesa de Pestagua, en la plaza María Agustina, y desde allí procesión hasta la iglesia Mayor, donde permanecería hasta el domingo siguiente. En el Teatro Principal se hizo la repartición de pan a los pobres y uno de los actos más esperados, que era el bautizo del primer niño y de la primera niña, pobres, que nacieran en el nuevo siglo. Este acto se tuvo que aplazar porque, a pesar de que la niña María Lidón Saborit Solsona nació el día 1 a las 14:10 h, los niños que nacían no eran suficientemente pobres. Finalmente, el día 6, a las 15:30 h, nació Manuel Joaquín Queral Gómez, hijo de un vendedor de periódicos. El día 8 tuvo lugar el doble bautizo con el alcalde y su esposa de padrinos. Además, se celebró un espléndido convite en el Ayuntamiento, donde se les hizo entrega a los padres de las criaturas de un importante donativo en metálico, además de las 635 pesetas que les ingresaron en una libreta de la caja de ahorros, cantidad que, con los intereses pertinentes, se les entregaría a la mayoría de edad.

El consistorio premió del mismo modo al niño y a la niña; no así el maestro Canós que, de manera desinteresada, se hizo cargo —solamente—, de la instrucción del niño desde los 6 hasta los 13 años y, además, se comprometió a tenerlo a media pensión desde la mañana hasta la hora de cenar.

A pesar del brindis con champán que hizo el señor alcalde y los allí presentes por la vida de los recién nacidos, la niña murió cuatro meses después, el 18 de abril de 1901. El Ayuntamiento se hizo cargo del nicho y de la lápida con la correspondiente inscripción:

PRIMER NACIMIENTO DEL SIGLO XX
FALLECIÓ EN 18 DE ABRIL DE 1901
EL EXCMº AYUNTº DEDICA A SU PROHIJADA ESTE RECUERDO.

ÁNGELA MORENO GÓMEZ

Víctima de violencia de género

Manzanillo (Cuba), 1870 - Castelló, 1922

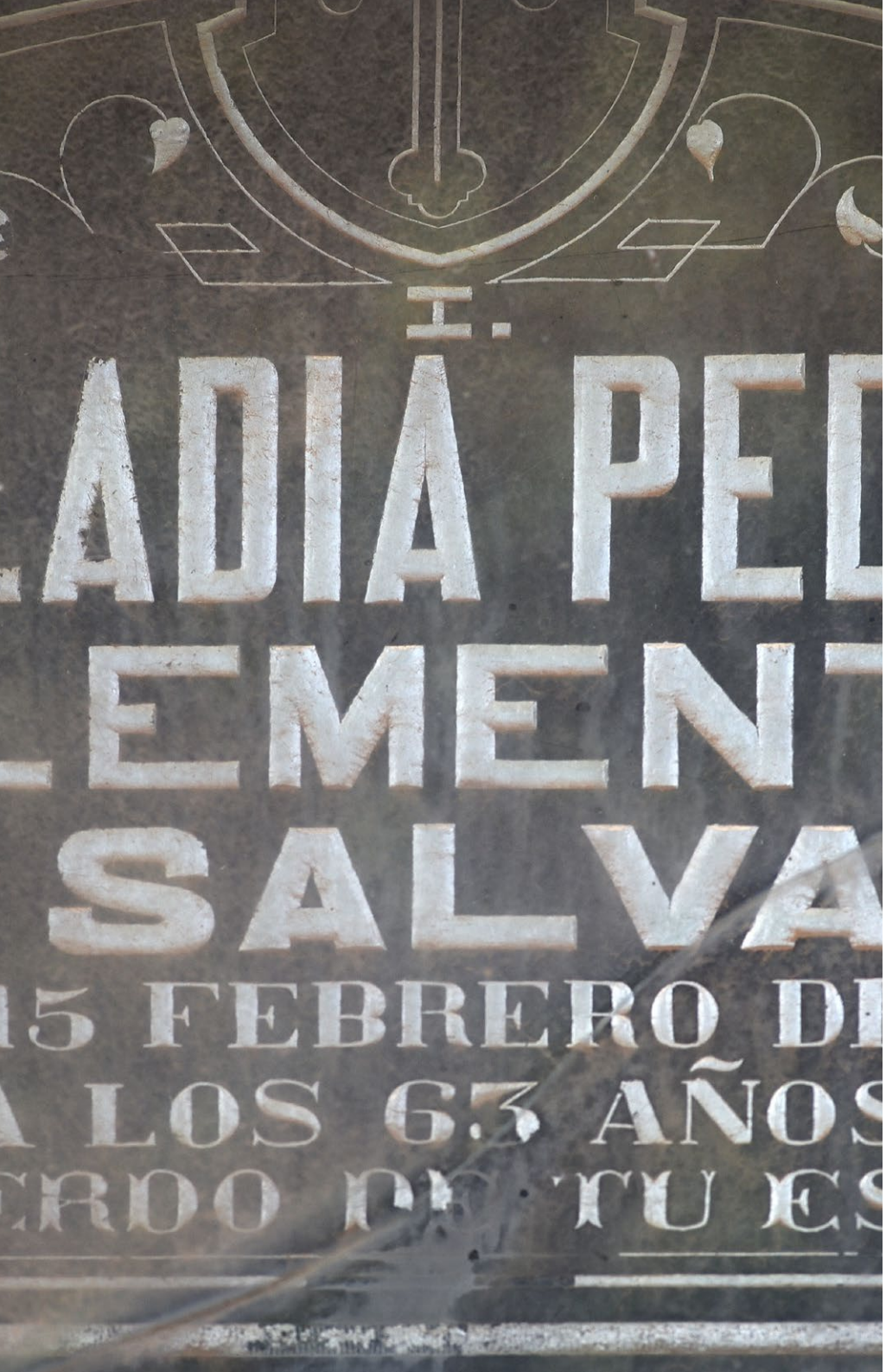
Cuadro Viejo, sección 1, fila 5, núm. 48

A pesar de las políticas institucionales para erradicar la violencia de género, esta continúa siendo una lacra para la sociedad y, a menudo, los medios de comunicación nos informan de algún desenlace fatal.

Ángela Moreno, cubana de nacimiento, era hija de Pascual Moreno Chabrera, militar de profesión que había dejado España para batallar en Cuba, donde se casó con Gertrudis, una cubana de 15 años. A la muerte de esta, Pascual volvió a su pueblo, Vila-real, con sus siete hijos, gran cantidad de condecoraciones y un baúl lleno de monedas de oro, resultado de 22 años de saqueos en las luchas en las que participó. A los 58 años se casó en segundas nupcias con una joven de 18, con quien tuvo seis hijos más.

Ángela, hija de la primera mujer, se casó y tuvo un hijo, pero desgraciadamente se quedó viuda. Su cuñado se casó con ella por interés, puesto que sabía que tarde o temprano heredaría una gran cantidad de dinero. Pero, mira tú por dónde, el suegro desheredó a los hijos de la primera mujer en favor de los de la segunda. Esto enfureció al Montoya —que así se llamaba el individuo— y Ángela soportó continuas palizas desde 1906 hasta el 14 de enero de 1922, cuando no pudo más y le asestó dos hachazos al cuello mientras dormía. No obstante, antes de morir, el hombre le hizo varias heridas leves que le provocaron un coma diabético y el 12 de marzo de 1922 Ángela murió a los 52 años.

La prensa de la época y la población en general se indignaron con este suceso: la víctima era él, el pobre «infeliz», y ella, una mujer con poca paciencia, dado que lo mató «por dos malos tratos que recibió de este». Y es que por entonces, la violencia de género no estaba penada ni por la justicia ni por la sociedad, que incluso la encontraba normal.



ELADIA PEDRÓS CLEMENTE

Una maestra pionera

Cantavieja (Teruel), 1854 - Castelló, 1917

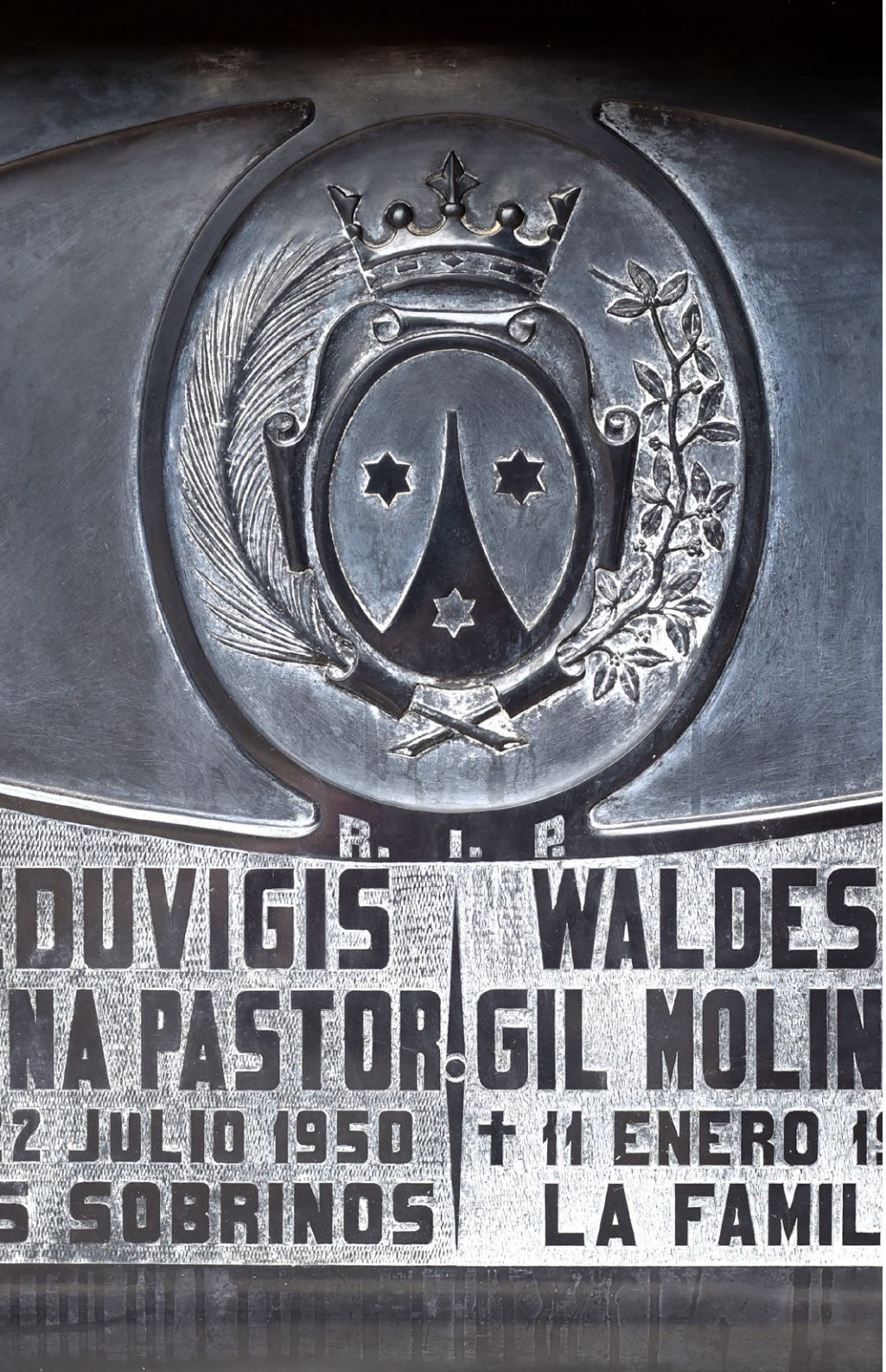
Cuadro Viejo, manzana 2, fila 4, núm. 95

En 1798, además de la escuela pública de niños huérfanos fundada por el obispo Climent y la gratuita de niñas conocida como Casa de la Enseñanza, fundada a expensas de Isabel Ferrer, se establecieron dos escuelas más para niños y una para niñas. Las de los niños eran la Escuela del Real, situada en el arrabal de San Francisco, y la del Hospital, ubicada en el de San Félix, donde también estaba la de niñas, denominada Escuela de las Balsas.

Eladia Pedrós, maestra de Primera Enseñanza de Castelló, impartía clases en esta escuela. El 8 de noviembre de 1892 solicitó poder ocupar la vacante que, con motivo de su traslado a Bilbao, había dejado la propietaria que desarrollaba su magisterio en la escuela conocida como Del Centro. Tres días después, la Junta Local de Primera Enseñanza le comunicó la aprobación de su petición y el día 17, la maestra interina de la Escuela del Centro, Rosario Gual, pasó a la Escuela de las Balsas.

Eladia luchó para que los trabajos manuales se integraran en la enseñanza, puesto que, según su opinión, con estos quehaceres escolares los niños desarrollaban la imaginación y se les preparaba para aprovechar todas sus aptitudes naturales, tanto en el plano intelectual como en el técnico, y así estarían mejor preparados en el futuro para integrarse en el campo laboral.

Eladia Pedrós murió el 15 de febrero de 1917 a los 63 años.



EDUVIGIS TENA PASTOR

La primera concejala municipal de Castelló

Castelló, 1875-1950

Cuadro Viejo, manzana 2, fila 1, núm. 107

El Nuevo Estatuto Municipal, promulgado el 8 de marzo de 1924 durante la dictadura de Primo de Rivera, propició la entrada de la mujer en el mundo de la política y, aunque su tarea dentro del consistorio era una mera continuación de las actividades del hogar y de otras muy determinadas, como temas de caridad y de beneficencia, por primera vez se le dio visibilidad en un lugar que, hasta ese momento, había sido ocupado exclusivamente por hombres. Eso sí, eran mujeres de un entorno social muy concreto: católico y próximo a las ideas del régimen; al fin y al cabo, lo que se esperaba de ellas era que educaran bajo esa ideología.

El día 7 de enero de 1925 fue un día histórico para la ciudad de Castelló. Por primera vez, la mujer accedía a un cargo político; de hecho, primero fueron cuatro: Eduvigis Tena Pastor, María de los Desamparados Ibáñez Laguda, Ramona Fabregat y María Alegre Vilar, y años después, Dolores Erdozaín Lacort. La primera, como cuarta teniente de la alcaldía y las otras, como concejalas. Ese día, el gobernador Pablo de Castro y Santoyo, así como el alcalde entrante, Salvador Guinot, en sus discursos de bienvenida al nuevo consistorio agradecieron a las mujeres «el sacrificio de aceptar el cargo» y el gobernador apuntó que esa «intromisión» de la mujer en el mundo de la política era «necesaria».

Eduvigis era la priora (seglar) de la Orden Tercera del Carmen de Santa María. Murió el 22 de julio de 1950 a los 75 años.

No sería hasta la década de los sesenta cuando las mujeres volverían al consistorio municipal en calidad de concejalas, aunque habría que esperar hasta el 13 de junio de 2015 para que una mujer, Amparo Marco, fuera elegida alcaldesa de Castelló.

MARÍA PILAR GIL MONTANER

La primera farmacéutica

Vila-real, 1901 - Castelló, 1993

Cuadro Viejo, manzana 3, fila 3, núm. 62

A finales del siglo XIX tuvo lugar la llegada de la mujer a la universidad, mucho más tarde que la del hombre. La primera en matricularse fue María Elena Maseras en Barcelona en el año 1872, y lo consiguió superando muchas trabas y dificultades, puesto que no había ningún tipo de legislación sobre este hecho ya que, en esos momentos, era impensable que una mujer quisiera acceder a una profesión liberal.

La Real Orden del 11 de junio de 1888 disponía que cuando las mujeres solicitaran matricularse en enseñanzas oficiales debían consultar con la Superioridad que estudiaba cada caso. Además, tener los estudios no habilitaba para poder ejercer. Afortunadamente, el 8 de marzo de 1910, otra real orden puso fin a las trabas que había hasta ese momento.

En Castelló, las primeras en conseguirlo estudiaron profesiones relacionadas con la sanidad y empezaron a ejercer a partir de la década de 1920.

Pilar Gil Montaner nació en Vila-real el 6 de octubre de 1901. Hija de Nicolás Gil, funcionario de telégrafos, y de Consuelo Montaner, ama de casa, pertenecía a una familia religiosa practicante de ocho hijos. Acabó la carrera de Farmacia en Barcelona en 1924, con 22 años, pero no se registró en el Colegio de Farmacéuticos hasta el año 1928. Empezó regentando una farmacia en Nules, después trabajó de química en el Instituto Provincial de Higiene —un edificio que, en 1938, con motivo de un bombardeo, perdió buena parte de su estructura— y en el Servicio de Farmacia del Hospital Provincial de Castelló.

En 1937 se afilió al Sindicato de Trabajadores de Sanidad y Asistencia Social de Castelló (afecto a la UGT), que contaba con 33 afiliados, de los cuales solo 8 eran mujeres.

Pilar no se casó. Ilustrada y aficionada a las artes, estuvo muy integrada en el círculo cultural de Castelló. Murió el 17 de junio de 1993.

NATALIA JIMENO GIL

El primer traslado al nuevo cementerio

Castelló, 1838-1858

Cuadro segundo derecha, sección 1, fila 3, núm. 25

El anterior cementerio del Calvario, inaugurado en 1804, tuvo pocos años de duración, puesto que en 1859 se expropió una parte del mismo para construir la carretera de Zaragoza que tenía que enlazar con la calle Zapateros, la actual calle Colón. Esto ocasionó que el espacio no fuera suficiente para la población de aquel momento y, además, había peligro de epidemias.

Cuando en 1861 se inauguró el nuevo cementerio, había que trasladar los restos de las personas enterradas en el anterior cementerio, pero no se podía hacer enseguida y había que esperar unos años de acuerdo con la legislación de ese momento. Durante este tiempo, las familias acomodadas empezaron a solicitar el traslado de sus difuntos, bien a los nichos, bien adquiriendo unos metros de terreno para construir un panteón familiar.

Finalmente, por medio de la *Gaceta de Madrid* del *Boletín Oficial de la Provincia* y de un edicto municipal, la gente supo que aquellos restos no reclamados serían trasladados del antiguo cementerio al osario común del nuevo. El 18 de noviembre de 1868 se llevó a cabo el acto del traslado, pero antes se celebró una misa de réquiem. Después, hubo un entierro «general», es decir, el más fastuoso del momento, con un séquito encabezado por la municipalidad, clero, autoridades y acompañamiento de música.

El primer traslado tuvo lugar en 1865 y se trataba de los restos cadavéricos de Natalia Jimeno Gil, una joven de 20 años que murió el 20 de marzo de 1858. En su lápida se puede leer la inscripción siguiente:

AQUÍ YACE
Dª NATALIA JIMENO Y GIL
DONCELLA, MURIÓ EL DÍA 20 DE MARZO DE 1858
A LOS 20 AÑOS DE EDAD
SUS RESTOS MORTALES, FUERON LOS PRIMEROS
EXHUMADOS Y TRASLADADOS DEL ANTIGUO A ESTE NUEVO CEMENTERIO
EL DÍA 28 DE ENERO DE 1865.
D. O. M.

ELVIRA IRULEGUI GALINDO

En auxilio de las víctimas de la guerra de Cuba

Albocàsser, 1845 - Castelló, 1921

Cuadro segundo derecha, panteón núm. 118

En el año 1898, el Congreso de los Estados Unidos declaró la guerra a España y, después de la derrota de la escuadra española el 1 de mayo en la batalla de Cavite, en la bahía de Manila, hubo una serie de mujeres que ayudaron, en la medida de lo posible, a los soldados y a sus familias.

Elvira Irulegui Galindo nació en Albocàsser en 1845. De familia acomodada, se casó con Federico García Caballero de Campoamor —sobrino del que fue gobernador de Castelló, Ramón de Campoamor—. Elvira era presidenta de honor de la Junta de Damas de la Cruz Roja de Castelló y, con otras mujeres de esta asociación, llevó a cabo una tarea cívica y social realmente importante: se movilizaron por los pueblos para aumentar el número de socios, se encargaban de preparar bolsas de comida y medicinas que repartían a los soldados que pasaban por la estación de Castelló, se preocupaban de incluir en la prensa el nombre de los soldados repatriados que eran de las comarcas de Castelló, organizaban la asistencia domiciliaria para los que volvían enfermos y, además, hacían colectas, rifas y veladas teatrales para apoyar económicamente a las familias de los soldados muertos.

En aquellos años en los que la mujer se dedicaba exclusivamente a las tareas del hogar, esta actividad frenética de Elvira y de sus compañeras sirvió para que salieran de los círculos sociales relacionados con la caridad y demostraran que estaban perfectamente capacitadas para llevar adelante proyectos que, hasta ese momento, solo habían desarrollado los hombres.

Su marido murió el 29 de abril de 1878 y su hija lo hizo al año siguiente, con tan solo 19 años. Elvira Irulegui falleció el 2 de abril de 1921. A su entierro acudieron personalidades de la vida política y social de la ciudad. La prensa se hizo eco del acto y puso de manifiesto sus cualidades y la gran entereza que demostró ante la ceguera que sufrió en sus últimos años y ante la grave dolencia que le provocó la muerte. Incluso llegó a redactar el texto de su propia esquela.

JOAQUINA P. P.

La tumba anónima

Población de Valencia, 1828 - Castelló, 1911

Cuadro segundo derecha, fila 540, núm. 1 (párvulos)

Un cementerio es un lugar lleno de mensajes que la mayoría de gente no percibe porque desconoce el significado de este lenguaje funerario, que no por desconocido deja de ser muy atractivo para el visitante. Los epitafios son inscripciones sepulcrales que honran a los difuntos y nos ayudan a conocer un poco la personalidad del finado, sobre todo en cuanto a sus creencias religiosas.

El epitafio puede ser de muchos tipos: corto, extenso, en prosa, en verso, narrativo, biográfico, neutro, triste, etc. y, como ya se ha dicho, llama la atención la cantidad de eufemismos que se utilizan para evitar la palabra tabú *muerte*.

Esta tumba, conocida popularmente como la «tumba anónima», llama la atención porque su epitafio es de interlocución, donde el muerto mantiene un diálogo con el mortal y le recuerda cuál será su destino fatal. A pesar de que la mayoría de personas dan por hecho que se trata de un hombre, dado que murió en 1911 —y en aquellos años, desgraciadamente las mujeres estaban a la sombra de los hombres—, finalmente se pudo averiguar que se trata de Joaquina P. P., una mujer soltera que murió a los 83 años.

Este es el epitafio:

PIENSA MORTAL QUIEN QUIERA QUE TÚ FUERES.
QUE FUI LO QUE TÚ ERES.
NO HAY EDAD PREFIJADA: TAL VEZ HOY SEAS LO QUE YO SOY.
NO TE IMPORTA MI NOMBRE TAN SIQUIERA:
YACE AQUÍ QUIEN TE ESPERA.
1828-1911

FRANCISCA GARCÍA MIR

Sindicalista, feminista y represaliada

Castelló, 1897-1986

Cuadro primero izquierda, fila 46, núm. 12

Francisca García Mir, *Parrusa*, pertenecía al sector de la naranja, muy importante en Castelló; de hecho, había varios sindicatos de mujeres que se dedicaban a este trabajo. Ya en 1913, la sociedad El Despertar Femenino —socialista— había aprobado su primer reglamento. Lo que se pretendía era no solo mejorar las condiciones laborales de las socias, sino también las de las obreras de otros ámbitos. Así, reivindicaban un sueldo más justo respecto al de los hombres y luchaban contra el maltrato y los abusos de los dueños y encargados. A partir de los 16 años ya podían pertenecer a este sindicato, pero hasta los 18 años no podían votar en las juntas, aunque sí que eran escuchadas. A pesar de que la Junta estaba toda compuesta de mujeres, eran los hombres afines al partido quienes se encargaban del tema financiero.

Francisca fue presidenta del Centro Obrero de Castelló vinculado al Partido Socialista o la UGT, donde estaban inscritas las mujeres que se dedicaban a la recogida de naranjas.

Estaba casada con Pascual Lavall Juncosa y, una vez acabada la guerra, tanto ella como su marido fueron acusados de delito de auxilio a la rebelión. Además, Francisca fue inculpada de asistir a manifestaciones antifascistas y de participar en varios hechos violentos. A pesar de que los dos negaron los cargos, finalmente los condenaron a muerte y en 1946 se le conmutó la pena por veinte años y un día, aunque un año más tarde se le concedió la libertad definitiva. Francisca murió el 6 de agosto de 1986 a los 89 años.

Francisca, comprometida con la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, fue una víctima más de la represión franquista.

Plano

Mucc

1 JUANA GOÑI LICEAGA
Burguete (Navarra) 1848
- Castelló, 1922
Fiel a sus convicciones
Cuadro Civil, fila 1, núm. 1 (nichos)

2 VICENTA ARMENGOT VILA
Castelló, 1836-1892
De profesión, maestra
Cuadro primero derecha, panteón del Ayuntamiento núm. 83

3 TERESA GIMÉNEZ SELMA
Castelló, 1898-1990
Sindicalista
Cuadro primero derecha, fila 139, núm. 21

4 DOLORES NEBOT MORTE / ELISA ULL MARÍ
L'Alcora, 1907 - Castelló, 1940
Borriana, 1913 - Castelló, 1939
Represaliadas y fusiladas
Osario del cementerio católico

5 ANTONIA LLOP Y RAMOS
Castelló, 1800-1861
El dudoso honor de ser pobre
Cuadro sexto, manzana 6, fila 3, núm. 39

6 MATILDE SALVADOR SEGARRA
Castelló, 1918 - València, 2007
Compositora
Cuadro Viejo, manzana 4, fila 4, núm. 80

7 LOLA CABELLO MORENO
Málaga, 1905 - Castelló, 1942
Cantaora
Cuadro Viejo, manzana 5, fila 5, núm. 11

8 BEATRIZ GUTTMANN GOLDBERGER
Castelló, 1931-2014
Pintora
Cuadro San Vicente, panteón núm. 224

9 PALMIRA PLA PECHOVIERTO
Cretas (Teruel), 1914
- Castelló, 2007
Pedagoga y diputada en el Congreso
Cuadro San Vicente, manzana 13, fila 1, núm. 6

10 CRISTINA ALLOZA SANZ
Castelló, 1922-2009
Escritora
Cuadro Santa María, sección 1, fila 5, núm. 58

11 JOSEFINA LÓPEZ SANMARTÍN
Barcelona, 1919 - Castelló, 1989
Periodista y senadora
Cuadro San Cristóbal, manzana 2, fila 2, núm. 11

12 ISABEL MARTÍNEZ BLAYA
La Vall d'Uixó, 1914
- Castelló, 1989
Miliciana
Cuadro San Cristóbal, manzana 2, fila 1, núm. 41

13 PIEDAD ORTELLS AGUT
Castelló, 1921-2007
La primera abogada de Castelló
Cuadro San Antonio, manzana 6, fila 3, núm. 10

14 ELISA BALAGUER GONEL
Vinaròs, 1895 - Castelló, 1980
La primera conductora
Cuadro Viejo, panteón núm. 217

15 M. LIDÓN SABORIT SOLSONA
Castelló, 1/1/1901 - 18/4/1901
Caso de conciencia
Cuadro Viejo, manzana 1, fila 4, núm. 1 (párvulos)

16 ÁNGELA MORENO GÓMEZ
Manzanillo (Cuba), 1870
- Castelló, 1922
Víctima de violencia de género
Cuadro Viejo, sección 1, fila 5, núm. 48

17 ELADIA PEDRÓS CLEMENTE
Cantavieja (Teruel), 1854
- Castelló, 1917
Una maestra pionera
Cuadro Viejo, manzana 2, fila 4, núm. 95

18 EDUVIGIS TENA PASTOR
Castelló, 1875-1950
La primera concejala municipal de Castelló
Cuadro Viejo, manzana 2, fila 1, núm. 107

19 M. PILAR GIL MONTANER
Vila-real, 1901 - Castelló, 1993
La primera farmacéutica
Cuadro Viejo, manzana 3, fila 3, núm. 62

20 NATALIA JIMENO GIL
Castelló, 1838-1858
El primer traslado al nuevo cementerio
Cuadro segundo derecha, sección 1, fila 3, núm. 25

21 ELVIRA IRULEGUI GALINDO
Albocàsser, 1845 - Castelló, 1921
En auxilio de las víctimas de la guerra de Cuba
Cuadro segundo derecha, panteón núm. 118

22 JOAQUINA P. P.
Población de València, 1828
- Castelló, 1911
La tumba anónima
Cuadro segundo derecha, fila 540, núm. 1 (párvulos)

23 FRANCISCA GARCÍA MIR
Castelló, 1897-1986
Sindicalista, feminista y represaliada
Cuadro primero izquierda, fila 46, núm. 12

ITINERARIO
MUJERES INMORTALES
Cementerio de San José
Castelló de la Plana

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos especiales a los familiares
de las **Mujeres Inmortales**

Aula Debate Mujeres del Grao

Biblioteca Pública Municipal

Empresa Mixta Nuevo Cementerio de Castellón

Fundación Palmira Pla

Fundación Balaguer Gonel Hermanos

Registro Civil de Castelló

CRÉDITOS

Documentación y redacción: Queta Ródenas Simón

Corrección de estilo: Enric Flors

Corrección lingüística: Negociado de Normalización Lingüística del Ayuntamiento de Castelló de la Plana

Imágenes:

Archivo Histórico Provincial

Archivo Histórico Municipal de Castelló

Archivo IES Francisco Ribalta

Archivo Diputación de Castelló

Carlos Pascual Alicart

Diseño gráfico e ilustraciones: Marta Negre

Audioguías: AudioViator

Restauración: Aldara Linares Lacruz

Dirección y coordinación: Ana Meseguer Branchat

Depósito legal CS-961-2019

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR RÓDENAS, Consol (2018): "Mestres i innovació educativa a Castelló al llarg de la II República". En *L'educació a Castelló. Ponències i Comunicacions, XX Jornades Municipals de Cultura Popular a la ciutat de Castelló* (93-119). Castelló: Ajuntament de Castelló

ALCÓN SORNICHERO, Eva (2005): *La mujer de la República en las comarcas de Castellón (1931-1939)*. Onda: Ajuntament d'Onda

AUMENTE, Pilar, *et al*. (2009): *Beatriz Guttmann, cinco miradas a su alma.* Castelló: Diputació de Castelló

LLORENS CANTAVELLA, Juan Bautista (2012): "Pascual Moreno Chabrera, un militar vila-realenc molt condecorat". En *Font: publicació d'investigació i estudis vila-realencs*, 14

MEZQUITA BROCH, Francesc (2008): "Les primeres alumnes de Batxillerat a l'Institut de Castelló". En *Ribalta*, 13

PALOMAR MARTÍNEZ, Joan Miquel (2016): *Itinerari pel Castelló Republicà.* Castelló, Grup per la Recerca de la Memòria Històrica de Castelló

PORCAR ORIHUELA, Juan Luis (2014): "Dones a les presons: les víctimes silenciades de la repressió". En *Las Brigadas Internacionales en Benicàssim*. València, El Petit Editor

SAMBLÁS ARROYO, Herminia (2003): *Pintoras en Castellón 1900-1936*. Castelló: Diputació de Castelló

ARCHIVOS Y FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Registro Civil de Castelló / Archivo Histórico Provincial de Castelló / Archivo Histórico Municipal de Castelló / Archivo Diputación de Castelló / Archivo Grup per la Recerca de la Memòria Històrica de Castelló. Consells de Guerra Sumaríssims / *Mediterráneo* / *Heraldo de Castellón* / *La Provincia Nueva* / *El Clamor*

RECURSOS DE INTERNET

RIBES RODRÍGUEZ, Alfonso (2015): "100 años de Palmira Pla". En http://www.pspvpsoebenicassim.es/articulos/100-anos-de-palmira-pla/

CALVO LÓPEZ, Patricia (2017): "La mujer en la abogacía, evolución de la desigualdad profesional". En https://www.abogacia.es/tag/mujer/

GUTIÉRREZ MARTÍN, Aurelio: "Basilio Lacort Larralde". En https://oroimena.bera.eus/es/basilio-lacort-larralde/

RTVE.es (2018): "Mujeres escritoras: los datos de la brecha de género en la literatura". En http://www.rtve.es/noticias/20181015/mujeres-escritoras-datos-brecha-genero-literatura/1818926.shtml

CUADRADO, Jara (2011): "Las primeras concejalas". En https://www.elnortedecastilla.es/v/20111127/valladolid/primeras-concejalas-20111127.html

Mucc

info@mucc.es
+34 964 23 91 01
De lunes a viernes de 8 a 15 h
Visitas guiadas: consultar **www.mucc.es**

mucc.castelló
mucc_castello
@muccastello

Ajuntament de Castelló
Mucc Museu de la Ciutat de Castelló
EMPRESA MIXTA NUEVO CEMENTERIO DE CASTELLÓN, S.A.